

mejante, en extensión y profundidad. Ante el estudio consagrado a *El señor Presidente*, resientense los restantes por el peso de su andamiaje 'tradicional': acaso esto se explique por la razón de que Seymour Menton trató la magnífica novela de Asturias en otro ensayo, de distinta proyección, como se observa por la identidad de redacción con las páginas sobre Asturias publicadas en el anuario *Humanitas**. El capítulo sobre Asturias analiza la restante producción del escritor pero, por su fecha de redacción, no alcanza a incluir observaciones críticas en torno a *Los ojos de los enterrados*, volumen final de la trilogía ant imperialista que iniciara *Viento fuerte*.

Otro autor sobre cuya obra recae una amplia iluminación crítica, es Mario Monteforte Toledo, cuyas cuatro novelas son objeto de pormenorizado análisis, en las páginas 243-276, para demostrar que "*Anaité* (1948), *Entre la piedra y la cruz* (1948), *Donde acaban los caminos* (1953) y *Una manera de morir* (1957), marcan cuatro fases básicas en el desarrollo de la novela hispanoamericana: el criollismo; el nacionalismo; el estudio psicológico revestido de experimentación estilística, y el estudio filosófico de tendencias universales" (p. 243).

No dudamos al afirmar frente a las valiosas páginas de *Historia crítica de la novela guatemalteca*, por Seymour Menton, que se trata de una obra ejemplar en su orden, y precioso instrumento para saber más de la contribución de Guatemala al proceso narrativo de América hispánica.

J. L.

<https://doi.org/10.29393/At397-87RTJL10087>

Repertorio del teatro chileno (Bibliografía, obras inéditas y estrenadas), por JULIO DURÁN CERDA.

Santiago, Editorial Universitaria, 1962. 247 pp. Publicaciones del Instituto de Literatura Chilena. Serie C. Bibliografías y Registros. N° 1

El estudio del teatro nacional, la visión de su proceso —más rico de lo que suele creerse—, reciben con el nuevo libro de Julio Durán Cerda, *Repertorio del teatro chileno* (Bibliografía, obras inéditas y estrenadas), un apoyo considerable y una inestimable base de conocimiento riguroso.

Se trata del primer libro salido del Instituto de Literatura Chilena, que dirige el profesor D. César Bunster. Creado por Decreto Supremo en septiembre de 1960, ya muestra sus "frutos ciertos". Natural nos parece que en sus primeros pasos —nada vacilantes, como lo prueban esta obra y el vasto programa que el Instituto ha señalado— establezca las bases de los estudios posteriores, por medio de sistematizaciones bibliográficas: éstas orientan con rigor y sirven para una marcha derecha en la investigación que, de otro modo, carente de tales elementos, nunca logrará un avance efectivo y una sólida contribución. Al presentar este primer libro preparado en el Instituto, su Director advierte que "se estimó conveniente comenzar con labores de acumulación y ordenación de material para posteriores estudios, y se consi-

*Cp. S. Menton: "La novela experimental y la República comprensiva de Hispanoamérica". En: *Humanitas*

(Nuevo León, México), 1 (1960), núm. 1, pp. 409-464. Sobre *El señor Presidente*, pp. 441-464.

deró necesario tal trabajo previo antes de emprender investigaciones de fondo, publicaciones de análisis o apreciación literaria”.

El libro de Julio Durán corona más de medio siglo de primeros escarceos en torno a la historia bibliográfica de nuestro teatro —desde Nicolás Anrique al uruguayo Walter Rela— y pone la primera piedra para la justa comprensión de nuestro desarrollo dramático, tarea que el mismo Durán puede cumplir con acuciosidad y amplitud de conocimiento.

Al presentar su *Repertorio del teatro chileno*, fácil le hubiera sido a Julio Durán tratar sólo de las obras editas. Pero así cumplido el largo acopio bibliográfico, hubiese pecado de manquedad, porque numerosas obras de mérito indiscutible, escritas o representadas, nunca llegaron a la letra impresa, como muchas otras, escritas, jamás asomaron sus figurantes al escenario. “Consignamos —dice el autor— las obras chilenas publicadas hasta el momento de entrar en prensa estas páginas. Y también damos cuenta de otras que no han llegado a imprimirse. En teatro sucede que el autor, sobre todo el profesional, escribe para las tablas y ve cumplido su anhelo con el estreno de su obra; si ello no ocurre, esperará o escribirá otra; mas no se siente perentoriamente impulsado a la publicación impresa. Esto explica que existan piezas de estimable valor, verdaderos triunfos en el escenario, y que jamás han sido llevadas a las prensas” (p. 9).

La tarea de salvar —aunque sea por la constancia de su existir— obras que de otro modo habríanse ignorado tal vez para siempre, carguémosla en la cuenta del amor de Durán por la literatura dramática nacional (lo dicen sus muchas publicaciones al respecto), y a su voluntad de rigor y de justicia, de que debemos estarle agradecidos. Así, guiado por su conocimiento amplio, indagando en los medios teatrales de ayer y de hoy, tras ardua revisión de periódicos, revistas y archivos, cuando no en entrevistas, el autor ha logrado reconstruir las líneas de un perfil, el rostro verdadero de nuestro teatro, en su vasta trayectoria. Las mil setecientas obras registradas, que aumentan mucho con la mención —en notas— de las simplemente escritas o estrenadas, expresan que la tradición teatral de Chile no es tan exigua como solemos creer. Tras vencer toda laya de vicisitudes, angosturas e incomprendiones, el género ostenta un proceso rico y amplio, que Durán nos exhibe con rigor y eficacia.

El libro, que bien pudiera subtitularse “elementos para la historia del teatro en Chile”, está avalorado por una completa mención de los estudios que se han escrito en torno a la dramática nacional. Los más importantes van acompañados por un juicio valorativo y orientador.

Repertorio del teatro chileno, de Julio Durán Cerda, nos permite saber concretamente de las tareas que cumple el Instituto de Literatura Chilena de la Universidad de Chile: entre sus primeras funciones figura la de orientar los estudios de las letras nacionales y conferirles el rigor y la dignidad necesarios. Este volumen bibliográfico, más otras investigaciones en marcha hacia su culminación, dan testimonio y perspectiva valoradora de sus importantes trabajos.

Juan Loveluck